



RAMÓN OJEDA MESTRE

Febrero loco

En medio de la desgracia de decenas de miles de personas por las inundaciones y como resultado de la imprevisión, negligencia, improvisación y la impreparación oficial, tenemos que soportar el grotesco y repugnante espectáculo de gobernantes y dependencias culpándose recíprocamente ante la opinión pública para tratar de salvar su zalea personal, electoral y política. Tipejos necios que acusáis sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis.

Como en todo febrero, el clima se presenta veleidoso y desconcertante, desde hace siglos o miles de años, lo mismo llueve en chubascos o llovizna, en chipi chipi o nieva, aúllan los vientos o suenan truenos acompañados de relámpagos, hace un frío que nos deja ateridos o suelta su insolación casi quemante. La paremiología popular lo ha registrado con la conseja de febrero loco y marzo otro poco, así que sólo es novedad para los bobos, los ignorantes o los que fingen demencia. She is windy, le dice Nick a Bill en "Three day blow", de Ernest Hemingway. Nihil novum sub sole o, como escribieron Louis Powels y Jacques Bergier en el "Retorno de los Brujos" (Le matin des magiciens), no hay nada nuevo, salvo lo que se ha olvidado.

Si tan sólo leyera la biografía de Nezahualcōyōtl y vieran con qué apresuramiento lo buscó el emperador mexica para arreglar la bronca de las inundaciones del siglo XV, se darían cuenta de que si estos meteoros nos pillan descuidados o en la Babia, no es porque sea una lluvia "atípica", sino porque no tenemos vergüenza de querer andar en misa y en la procesión al mismo tiempo o chiflando y comiendo pinole.

Nada más reparemos en el espectáculo

de que el subordinado del secretario de la Semarnat es el que sale a dar la cara y su jefe directo ni siquiera es invitado al show business. La **Conagua** depende directamente de esa secretaría, pero parece al revés, pues el director de la **Conagua** es quien acompaña al Presidente para su foto con los damnificados, mientras que el secretario de la Semarnat se solaza haciendo ridículos internacionales y empujando cada vez más a Calderón. Son culpables de omisión los cuatro: los gobernadores, el Ejecutivo federal y el de la capital nacional, y lo único que atinan a hacer es pelotearse una vez más con sus infantilismos de "yo no fui, fue Teté".

Fue el ser humano quien se ubicó donde iba el agua y no al revés, tontamente y con la tolerancia chata de sus autoridades, y hoy estalla el dolor y la nobleza de ese pueblo sin liderazgos que sufre o padece la insensibilidad que devino en tardanza para que le lleguen los apoyos y consuelo que necesita ante la pérdida de sus viviendas y enseres o tal vez de sus seres queridos. No le basta con que ahora salgan algunos con que ya se le había advertido a tal gobernante o instancia a tiempo y no hizo caso de que venían el aguacero, el viento y el frío; esos son chicleos burocráticos vergonzosos ante la magnitud de la tragedia. Alertaron en La Era de la Estupidez: <http://www.youtube.com/watch?v=uIM851RiBDk>

No funcionó el sistema de protección civil o la prevención de desastres, de hecho el único que tenía algo así como un seguro para amortiguar el ramalazo fue el GDF. ¿Alguien había oído hablar del cambio cli-



Fecha 08.02.2010	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

mático, alguno dijo algo al respecto en los días anteriores, creía en lo que decía y tomaron las providencias al respecto, se oyó alguna vocecita mexicana en Copenhague o Davós? Qué desfachatez nada más andar manoseando verbalmente el asunto pero no hacer nada efectivo en realidad. Candil de la calle y oscuridad de su casa. Estamos

aviados, diría la más anciana de su casa.

¿Alguien oyó hablar de los principios de prevención y precaución en materia ambiental? Hoy tenemos que contar muertos, heridos, desaparecidos e inmensas pérdidas materiales, los cien años de soledad de una estirpe. ¡Qué gobiernos! Si lo son.

rojedamestre@yahoo.com